# Introdução

El artículo objeto de análisis del presente TAI lleva por título: *“Are Our Strategic Models Flawed? Ends + Ways + Means = (Bad) Strategy”.* Fue escrito por Jeffrey W. Meiser en 2017y se articula en 5 partes diferenciadas.

Primero de todo, el autor expone el planteamiento y base metodológica del modelo de Coronel Arthur F. Lykke, estratega del ejército americano en los años 80, cuyo trabajo e ideas a partir de entonces condicionaron fuertemente el sustrato estratégico del *Army War College* y, por tanto, influenció a todo el alto mando durante décadas. (Dunstan, 2018)

En el segundo apartado, introduce el concepto del *Whole of Government Approach* (WGA), término atribuido en la década de los 90 a la administración del *premier* británico, Tony Blair. El término desarrolla la idea de que, mediante la aplicación de este enfoque, en el que se identifican preferentemente a estados frágiles que adolecen de un sistema político y de seguridad estable (como el expuesto caso de Afganistán), puede darse respuesta a las necesidades planteadas de una manera integral, multisectorial y a largo plazo. (OCDE, 2006)

Con posterioridad, el autor abre la posibilidad en el siguiente capítulo de redefinir, recalibrar y adaptar la esencia teórica que se muestra en la aplicación del conflicto afgano al planteamiento estratégico más elemental, modificando y actualizando para ello los conceptos teóricos básicos seguidos desde la publicación del estudio en 1989, en una suerte de cambio hacia lo que Meiser llama la “teoría del éxito”.

Por último, y previo a las conclusiones finales, describe las implicaciones y consecuencias provocadas por el planteamiento estratégico erróneo llevado a cabo por la administración Obama para Afganistán en 2009. Esta conclusión viene a elaborarla sobre el hecho de que el núcleo sobre el que giró todo el proceso, no fue otro que el desarrollo de toda la estrategia en torno a los medios *(means).*

Con todo el abordaje y análisis anterior, el mensaje principal que Meiser transmite en su trabajo, es el sesgo que existe en la comunidad americana a la hora de elaborar una estrategia coherente, efectiva y adecuada a los retos que plantean los escenarios actuales de los conflictos; plagados de volatilidad e incertidumbre, a los que se suma la nula creatividad y falta de autocrítica por parte de todos sus responsables. De tal forma la califica de *“inherently uncreative, noncritical, and limits new and adaptive thinking”.* (Alasgarli, 2019)

# Resumo

## Área de estudos sobre a Guerra e a Paz abordada.

Según el criterio establecido por la Academia de las Ciencias de Lisboa sobre la clasificación de las ciencias militares (2011), el presente estudio se incluye dentro del área de ciencias políticas, más concretamente en el espacio de la teoría general de la estrategia[[1]](#footnote-1), entendiéndose esta como la “ciência e arte de edificar, dispor e empregar meios de coação num dado meio e tempo, para se materializarem objetivos fixados pela política, superando problemas e explorando eventualidades em ambiente de desacordo” (Silva Ribeiro, 2017, p. 22)

El concepto de guerra total, de momento, ha pasado al desván de la historia, pero su aparición y desaparición sigue una dinámica cíclica, por lo que no se puede descartar que vuelva a manifestarse. De hecho, la superioridad tecnológica de la que gozan los ejércitos más avanzados, ha hecho que se generalice el modelo bélico de conflicto asimétrico (Calvo Albero, 2011, p. 21).

Las reacciones a este modelo de conflicto, tanto en Irak como en Afganistán, también introdujeron en los ejércitos regulares europeos y norteamericanos cambios no solamente a nivel táctico y operacional, sino que también se comenzó a cuestionar, como hace el autor, el procedimiento por el que se planifica y desarrolla la estrategia. (MDE, 2009)

Circunscribiéndose al asunto planteado en el artículo de recensión, éste viene delimitado por el análisis crítico conceptual de la situación en Estados Unidos en cuanto a la concepción de la estrategia militar que, según el autor, desde hace décadas viene marcada por la reducción al absurdo de la ecuación *“ends/ways/means”,* en el que se vienen concibiendo, por parte de los gobiernos, un análisis simplista, estanco y rígido del paradigma estratégico en aquel país.

La propuesta que desarrolla Meiser, con la que pretende plantear una realidad *“out of the box”,* va más allá de proseguir con una aproximación al asunto de manera continuista con los parámetros marcados, y situarse en otro escenario más actual y renovado, para hacer frente a lo que requieren unas bases metodológicas consistentes y así abordar la estrategia desde la mejor óptica posible.

## Objetivos declarados pelo autor

Después del análisis que supuso la actuación de las tropas estadounidenses en la guerra de Afganistán en 2009, Meiser identificó la necesidad de hacer las adaptaciones necesarias para que, en las estrategias planteadas después del conflicto, se iniciase un proceso de redefinición y adaptación a las bases metodológicas utilizadas hasta el momento.

Para ello, expuso que el pensamiento estratégico puede ser mejorado si se superan los cánones de antaño, describiendo la propia estrategia como “una teoría del éxito, comprendiendo que su propósito es crear ventaja, generar nuevas fuentes de poder, así como explotar la debilidad del oponente”. Con ello, su objetivo principal se corresponde con el de revisar los conceptos fundamentales sobre los que se basa la estrategia y aplicar correcciones procedimentales precisas para erradicar las disfunciones detectadas.

## Importância do assunto abordado

### Na perspetiva do autor

La perspectiva con la que Meiser afronta el artículo es innovadora, valiente y, sobre todo: transgresora, con las bases que han sustentado el procedimiento de elaboración de las estrategias militares desde los años 90 en Norteamérica.

Paralelamente a su crítica al sistema establecido en los postulados de Lykke, es importante decir que la base de la misma se había sustentado en la respuesta que desde el estamento militar se había dado a la derrota en la guerra de Vietnam. Por lo tanto, y dado que la lección principal que se había derivado del conflicto se había correspondido con las limitaciones en el plano de los recursos, la respuesta doctrinal fue la de paliar ese factor en siguientes enfrentamientos que se tuviesen, situando el centro de gravedad en los medios. (Ryan, 2019)

En tal sentido, puede afirmarse que Lykke, el estratega norteamericano objeto de crítica por Meiser, siguió para sí un posicionamiento epistemológico interpretativista a la hora de instaurar la tríada *“ends/ways/means”,* dado que buscó comprender el fenómeno desde su propia perspectiva, desarrollada a través de las (incompletas y parciales) conclusiones a la que le llevaron los hechos producidos en el conflicto, sentando las bases para la práctica de estrategias no adecuadas a las realidades aparecidas.

El autor critica denodadamente el concepto calificándolo como una forma simplista de conectar directamente los fines con los medios, ejemplificándolo particularmente en la posición adoptada por el plan del General Stanley McChrystal en 2009 para Afganistán, en el que el proceso de planeamiento elaborado desde los responsables civiles y militares se centró esencialmente en el número de tropas que se debían o no debían enviar, no en la estrategia en sí (Arteaga Martín, 2010).

La política estadounidense de *“boots on the ground”* aplicada desde la primera guerra mundial, y continuada por McNamara 50 años después en Vietnam con la icónica falacia que lleva su nombre (Danielsson, 2018), es, por tanto, el clímax de la degeneración en la planificación estratégica que supedita todo al número de recursos y medios.

### Na sua perspetiva

Cada vez es más evidente que el entorno estratégico viene condicionado por cambios drásticos, disruptivos y complejos que provocan tremendos desafíos a la seguridad, por lo que es muy complicado encontrar y aplicar la estrategia que cada situación requiere.

De hecho, idéntica estrategia, aplicada en cierto momento, puede quedar obsoleta inmediatamente después por la velocidad y transformación de los factores que la determinan, todo ello en escenarios aparentemente similares.

Pienso que la adaptabilidad de los decisores, en unión a la inalienable flexibilidad de los estrategas militares, deben de primar por encima de cualquier otro elemento; cierto es, dentro de los límites que la propia ejecución restringe y con la ayuda una metodología clara y bien definida, pero lo suficientemente versátil como para adecuarse a los repentinos e impredecibles cambios que se producen en la conducción de las operaciones militares. (Fojón Lagoa & Arteaga Martín, 2007, p. 194)

Para que el anterior dictado pueda llevarse a efecto de manera eficiente, es trascendental que se tengan en cuenta todos los factores que pueden alterar de una manera u otra la situación final deseada, prefijada ésta desde el inicio como los fines *(ends).*

Me llama poderosa y positivamente la atención, la original concepción del autor a la hora de establecer el marchamo metodológico de lo que debe ser la estrategia, dando por superada la inicialmente monolítica pléyade *“ends/ways/means”,* por otra serie de nociones en las que se sientan las bases para que, independientemente de lo cuantitativo, se vean primados simultáneamente los aspectos cualitativos.

Y es que esa cualidad, Meiser la propone muy acertadamente desde una óptica, a priori abstracta, a la que llama “creación de ventajas”. Es decir, promueve la definición de la estrategia como la implementación de escenarios y situaciones en los que los entornos puedan ser controlados de la mejor manera posible, estimulando una serie de factores determinantes que deben haber sido identificados con anterioridad.

A su vez, a tal concepto se le unen, acertadamente, otros dos términos: uno que calificaré de interno y otro, externo.

En cuanto al primero de ellos, el mismo se identifica con la generación de nuevas fuentes de poder, convirtiéndose este concepto en una tarea de calado introspectivo respecto de los recursos que se posean o puedan poseerse, derivándose en una especie de idea socrática que favorece el conocimiento de uno mismo y de sus elementos. (Castro Faune, 2012)

Pero no solamente eso, sino que lo que realmente pretende el autor es que aquellos llamados a confeccionar una u otra estrategia, estimulen sus potencialidades de tal forma que consigan, gracias a la innovación en sus campos respectivos, alcanzar el punto de ruptura con el enemigo debido al dominio en asuntos que no habían sido tenidos en cuenta hasta el momento y que eran de marcado interés. No obstante, no solamente me refiero en este desarrollo de lo postulado por Meiser como una especie de “carrera tecnológica”. Otros conceptos, como el incentivar el apoyo de la población, el estímulo de enemigos o facciones que también lo son de nuestro combatiente (y, por ende, posibles aliados) o la simple construcción de infraestructuras y la ayuda humanitaria, son elementales en la diferenciación final que conlleva a la victoria ante el enemigo.

De otra parte, si la anterior noción aportada lo era de carácter preeminentemente interno, la segunda, que aboga por explotar la debilidad del enemigo, lo es en su esfera netamente externa. Y es que, a mi juicio, la intención del autor en este punto es la de hacer que converja en todos los planificadores la idea permanente de que es necesario optimizar las acciones propias para dirigir los esfuerzos en tiempo y forma adecuadas para provocar con la menor intensidad posible de nuestras fuerzas, la mayor pérdida al enemigo. Con ello, se conseguirá economizar recursos, utilizarlos en otras tareas u acciones posteriores, desgastar más intensamente al adversario y, por último, pero no menos importante, mantener una moral alta de victoria en oposición a la del contrario. Consecuentemente, no es más que la incesante búsqueda del centro de gravedad del enemigo. (Gniesko, 2017)

## Metodologia utilizada

En el aspecto procedimental, incidir en el hecho de que, pese a que a priori asemeja que el autor ha escogido el caso de Afganistán para acometer un estudio de caso con la aplicación práctica de las conclusiones alcanzadas en este entorno (método inductivo), al establecer en su inicio las cuestiones esenciales en las que argumenta su cambio de paradigma y solamente utilizar como ejemplo eventual el caso para avalar su razonamiento, utiliza en la práctica un método deductivo.

La fuerza e ímpetu de sus ideas, conduce a que, pese a que toma como ejemplo el caso de mala praxis sobre la configuración de la estrategia de la administración Obama en 2009 para la conducción del conflicto de Afganistán, no sigue el patrón esperado en un análisis de este tipo. Es decir, el proceder metodológico de presentar el artículo se hubiese correspondido con evaluar las consecuencias que en el plano estratégico habían presentado las decisiones y acciones adoptadas como respuesta al conflicto y, tras esa fase de estudio, referir las conclusiones a las que hubiera llegado tras su análisis.

Sin embargo, Meiser destapa desde el principio su intención: la de señalar el equívoco que en la elaboración de los documentos estratégicos se cometían, independiente del asunto a tratar. Tal argumento no es por otra razón que la de cuestionar las mismas bases que habían sustentado hasta la época, y por más de 20 años hasta ese momento, la planificación estadounidense al más alto nivel. (Miller, et al., 2017)

En este sentido, utiliza lo acontecido en los preparativos previos al despliegue en Afganistán como una suerte de hechos para consolidar una realidad que ya conocía; precisamente la de que la simplificación, cuantificación y “cosificación” de factores muy dispersos en una reducción al absurdo de una fórmula matemática (elegante pero tremendamente incompleta), no podía ser la respuesta metodológica a problemas estratégicos tan complejos como los imperantes en el escenario internacional actual.

## Contribuição do artigo para o estado do conhecimento

La contribución planteada es enriquecedora en todos los aspectos, puesto que Meiser aporta una visión renovada y perfecciona, ayudado de otros autores, el abordaje de la cuestión sobre el planteamiento estratégico.

Específicamente, tiene en cuenta el enfoque *"thinking outside the box"* propuesto por Posen-Cohen (Hoffman, 2020), definiendo la estrategia (un concepto tan estudiado y, sobre todo, aplicado), sencillamente, como la teoría del éxito. Derivado de esta concepción, se evita que los estrategas se disipen en la miríada de variables y condiciones existentes en el proceso de análisis, haciendo que no pierdan de vista nunca el objetivo primigenio de alcanzar el éxito mediante un pensamiento creativo y dirigido. (Ryan, 2019)

Por ello, Meiser insta a que se realice, durante la confección de la estrategia, un proceso de revisión que ponga en perspectiva comparada los factores intervinientes con lo acontecido en ocasiones anteriores. Añade también, que este actuar, además debe de ir acompañado de la utilización de un sistema que permita confrontar estrategias para reevaluar durante la conducción, o evaluar a su conclusión, qué conceptos pueden ser adaptados o transformados para una mejor ventaja sobre el adversario.

Fuera de lo que es el desarrollo del artículo, me gustaría destacar que el autor lanza un mensaje que inicialmente no parece muy evidente, pero creo que es importante en la motivación que puede haberle suscitado a la hora de acometer el estudio. Por tal motivo, pese a que no introduce directamente el asunto, afirmaría que está haciendo un llamamiento a la eficiencia en los recursos, provocado por la paulatina pérdida de hegemonía en términos geopolíticos globales, preferentemente con China. (Rand Corporation, 2014)

Más competidores y menos recursos implica romper con el comportamiento histórico habitual norteamericano mostrado en los últimos 80 años, que hasta cierto punto se ha venido basando en una superioridad abrumadora de medios y recursos, por lo que, hasta cierto punto, no era tan importante como puede parecer en la actualidad, la búsqueda de la excelencia en términos estratégicos para cada problema generado. (Dabata & Leal, 2019)

# Crítica

## Matérias do programa da Unidade Curricular de Guerra e Paz com as quais o artigo se relaciona e porquê.

El artículo objeto de discusión está íntimamente ligado a la Unidad Curricular de Guerra y Paz, y el asunto abordado es consustancial para entender desde un primer momento durante la asignatura en qué términos debe de aplicarse el concepto de estrategia en su elaboración, entendiéndose como tal en el posterior proceso de toma de decisiones, así como en la conducción de las operaciones.

Al someterse a estudio un concepto tan elemental, abarca infinidad de ámbitos, dado que está casi ineludiblemente presente como parte de un “todo” del que posteriormente se van desgranando otros tótems, o simplemente están relacionados de manera indirecta: mismamente el concepto de seguridad o de guerra. De esta manera, tal y como observamos en la materia impartida, se hace referencia a los diferentes tipos de visión y enfoque sobre la estrategia que han ido surgiendo en sucesivos tiempos históricos; como la que hace referencia a los orígenes, la puesta al servicio de la guerra, la integral o la también y más reciente: estrategia mundial.

A su vez, paralelamente al concepto de estrategia en sí, habría que añadir obligatoriamente las referencias encontradas en las presentaciones y documentos encontrados en la bibliografía básica y de referencia puestas a disposición de los alumnos, así como en los múltiples debates en las que la importancia del propio nivel estratégico o incluso las alusiones dentro del propio proceso planeamiento en el marco de la decisión. Sin ir más lejos: *A Survey of Strategic Thought* (2014) de J. Boone Bartholomees Jr., *The Evolution of Strategic Thought* (1999) de J. Mohan Malik, *The Little Book on Big Strategy* (2006) de Harry R. Yarger, *La Evolución del Pensamiento Estratégico* (2003) de Aníbal Villalba Fernández y Elementos de Estrategia (1987) de Abel Cabral Couto, han sido lecturas complementarias puestas a disposición de los concurrentes para zambullirse en el concepto de forma adecuada, siguiendo los objetivos marcados desde la Unidad Curricular.

Más detalladamente, incidir en la consecución de los objetivos marcados inicialmente en ella, relativos algunos de ellos a interpretar e analisar a evolução do pensamento estratégico desde a antiguidade clássica até ao século XXI. Análogamente, se ha particularizado durante el transcurso de las sesiones en la escuela portuguesa.

A su vez, se han incrementado los conocimientos en esta materia, dadas las numerosas sesiones que han tratado las particularidades de cada periodo histórico o escuela de relevancia, como los estudiados sobre el pensamento estratégico chinês, ruso o americano y en lo concerniente a la teoría estratégica contemporánea.

## Importância do artigo

### Teóricos

El calado teórico es quizá el más importante de los tres que a continuación se identifican, dado que el ensayo representa una tentativa de liberación sobre el encorsetamiento que en la actualidad todavía existe (hay que recordar que el artículo ve la luz en 2017) en las autoridades norteamericanas sobre la concepción misma de lo que es la estrategia en términos de aplicabilidad, unido esto también al procedimiento ideal para llevar a cabo su puesta en funcionamiento.

La trascendencia de las ideas propuestas por Meiser, basándose también en otros autores que ya habían realizado sus inestimables aportaciones (especialmente, los citados Posen y Cohen), forja el camino hacia un nuevo marco para concebir la esfera teórica, por la acumulación de evidencias que el autor enumera y relaciona con el desgaste del modelo de pensamiento arrastrado desde inicios de los años 90. Por consiguiente, lo que consigue es dotar al sistema de producción teórico-estratégico del oxígeno suficiente para enfrentarse a las nuevas realidades del escenario internacional, modelando el concepto original hacia la identificación de la estrategia con la manera en la que el éxito se logra con la ayuda de la teoría. En otras palabras, la estrategia deja de ser un fin en sí mismo, como predicaba el modelo de Lykke. (Miller, et al., 2017, pp. 129-130)

### Militares

La contribución en este campo es clara: la facilitación en el proceso de planeamiento estratégico en las operaciones. El espectro militar es el mayor beneficiario en la optimización de todos los factores que deben de tenerse en cuenta, puesto que es en quien recae el traslado y ejecución del dictamen de la administración.

Personalmente, creo que el primer acercamiento (involuntario) por cambiar la estrategia tal y como se concebía en 2009, y por tanto el primer atisbo por redirigir hacia un nuevo estadio el concepto, puede que fuese la aportación que llevó a cabo el General Petraeus en 2008, con su transgresora “Estrategia de Anaconda contra *Al Qaeda*” en los conflictos de Irak y Afganistán (Petraeus, 2008). Mediante su empleo, combinó múltiples acciones: operaciones de combate contra los terroristas, diálogo con los líderes religiosos, la promoción de políticas de reconciliación interétnicas… Pero no solamente eso, sino que la aplicación de las lecciones aprendidas con la visión del nuevo manual de contrainsurgencia (COIN) que había redactado recientemente, y la firme creencia de que la legitimidad es el núcleo principal para desarrollar una acción de gobierno eficaz, pudieron conducir a que, aun no siendo consciente, estuviese manejando la fórmula de la teoría del éxito promulgada por Meiser, sin haberla perseguido.

### Decisores políticos

El mejor aporte que pueden realizar los decisores políticos, en vista de lo propuesto por el autor, sería la facilitación de un entorno transversal y multisectorial para que, no solamente los recursos, si no las perspectivas, visiones y hasta los intereses de cada departamento, planteasen desde su realidad y conocimiento, los matices que el abordaje al planeamiento estratégico precisa. Lo que en un determinado momento no parece en absoluto importante, puede que en otra fase sí lo sea y viceversa. Con ello se consigue armonizar la intensidad y tiempo de todos los intervinientes en la estrategia, para así dirigir como un “todo” los factores que le influyen, poniendo las bases necesarias y alcanzar el éxito en todos los niveles.

## Críticas às conclusões do autor

Como conclusión principal a las aportaciones efectuadas por Meiser en el campo del abordaje al planeamiento estratégico, debo decir que estoy alineado con las propuestas formuladas: huir de la simplicidad interconectada del *“means/ways/ends”,* recelar de que, pese a que se hayan puesto medios de otras administraciones (DIMEFIL)[[2]](#footnote-2), probablemente no estén en sintonía adecuada si no se hace el esfuerzo de crear ventajas en el proceso, o el hecho de abogar persistentemente por la comparación (con otras estrategias y con situaciones similares en el pasado). (Caballero Escorcia, 2015)

No obstante, si a nivel teórico encuentro brillantes las propuestas, por otra parte, creo que unas conclusiones de calado como las alcanzadas en el artículo deben de ir acompañadas de una labor más extensa en el campo del análisis comparado, en todo el periodo comprendido. Dado que si bien asegura que hay que modificar el pensamiento estratégico en la medida en que las guerras hibridas han ido modificando desde inicios de los noventa los conflictos armados, habría que retrotraerse a un estudio acerca de la evolución de las participaciones de los Estados Unidos desde los 90 hasta nuestros días (Garamon, 2020). En tal caso, analizar (por ejemplo) si la estrategia y planeamiento utilizados en la primera guerra del golfo fueron los adecuados, vendrá indicado por el resultado que se produjo y si, en vista de la aplicación de la ahora teoría pregonada del éxito, pudo haberse sucedido de mejor forma. Esto es, con mayor rapidez, menor número de bajas, con los aliados y los recursos propios adecuados e interconectados en excelente sintonía y encontrando el camino para crear las ventajas suficientes para explotar la debilidad del enemigo. Ámbito todo él, difícil de mesurar por la falta de información de los factores en el proceso de planeamiento inicial.

Por tanto, me gustaría dejar la reflexión de que, pese a que Meiser puede estar en lo cierto, la enjundia que emana de las conclusiones a las que llega deben de estar fundamentadas en una labor de minería muchísimo más profunda. Con solamente 12 páginas de desarrollo y prácticamente un único ejemplo circunstancial de lo acontecido en Irak y Afganistán, las consecuencias en el cambio de paradigma tendrían derivaciones en todos los niveles de decisión que deben ser evaluadas en varios espectros. Así pues, el organizacional, el doctrinal, el de las relaciones de los órganos de gobierno en el propio estado norteamericano o con el resto de naciones, solamente serían unos pocos aspectos a tener en cuenta en el dilema para su revisión.

## Imperfeiçoes de raciocínio ou metodologia utilizada

En cuanto a la metodología, he señalado brevemente en el punto 1.4 la opinión de que quizá el artículo debería haber sido planteado de forma inversa: el apartado “*Implications*”, donde se evidencian las fallas del modelo de Lykke en la aplicación de un conflicto real y moderno, podía haber sido situado en primer lugar, de manera que fuese un estudio de caso. De esta forma, el análisis del mismo hubiese proporcionado evidencias tangibles para ir elaborando un discurso natural con el mensaje propuesto, siguiendo la secuencia de: presentación del caso, base teórica utilizada, base teórica propuesta, comparación y conclusiones.

Sin embargo, el autor ha preferido utilizar una especie de anacronía (prolepsis)[[3]](#footnote-3), en la que desarrolla los conceptos a los que ha llegado como conclusión, para después pasar a la base teórica y, finalmente, aportar un ejemplo de ello.

## Questões para investigação futura

Si algo demuestra el artículo es, que pese a que conceptos tan elementales como el de la propia estrategia, sometido a valoración en estas líneas, pueden asemejarse en inicio como pétreos, monolíticos y casi axiomáticos por el devenir de la historia, es precisamente el cuestionamiento permanente, basado en la experiencia y en el estudio de los factores, el que permite generar nuevas dinámicas que puedan adaptarlo.

Las cuestiones en el futuro serán prácticamente incontables, porque el concepto puede ser variado por todos los subconceptos que contiene o por quien la modifica. Realizar preguntas sobre cómo se modificará el planeamiento estratégico, será el efectuarlas asimismo en el sentido sobre de qué manera van a transformarse las amenazas, los conflictos, los desafíos a la seguridad y defensa, la concepción de las fuerzas propias o del enemigo, las alianzas internacionales o la evolución económica de los países…

No obstante, si se asimila lo planteado por Meiser, la pregunta redundante a lo largo del tiempo se identificará con lo siguiente: ¿el planeamiento estratégico está permitiendo implementar adecuadamente la teoría del éxito?

1. Es necesario establecer la diferencia entre estrategia y gran estrategia. Cuando se refiere a esta última, incluye la identificación y elaboración de los intereses, de las amenazas a ellos, del estado final deseado para la reacción frente a esa amenaza, del plazo de reacción y de la integración de fines militares y no militares para hacerla frente. Se le califica como “grande” porque aglutina objetivos relacionados con la seguridad nacional, pero también económicos, políticos y de otra índole, mientras que la “estrategia” no contempla toda esta serie de recursos y capacidades. [↑](#footnote-ref-1)
2. Lo relativo a las áreas *“Diplomatic, Informational, Military, Economical, Financial, Intelligence, and Law enforcement”* son criticadas por Meiser, al aparentar ser sensiblemente estancas y escasamente interconectadas a las necesidades específicas de cada estrategia.  [↑](#footnote-ref-2)
3. En la prolepsis, se anticipan hechos que aún no ocurren, pero que son claves para comprender el relato. [↑](#footnote-ref-3)